

Hay razones para tener confianza en Río 2016



12 Marzo, 2015 - 01:00h

OPINIÓN



MARÍA LAFFITTE | ACTUALIZADO 12.03.2015 - 05:00

Hace unos días el Comité Olímpico Internacional (COI) concluyó una semana de mucho trabajo y reuniones en Río de Janeiro, que incluyó la octava visita de la comisión de coordinación de los Juegos Olímpicos de 2016 y la primera reunión de su Consejo Ejecutivo, después de la aprobación del Programa Olímpico 2020.

El COI fue previsor al formar un grupo de trabajo especial para intentar acelerar los preparativos, dado que la situación comenzaba a ser crítica, tal y como transcribía John Coates, el vicepresidente del Comité, en un foro olímpico en Sidney. "Ya no hay tiempo para un plan B. Iremos a Río. Tenemos que tenerlo todo listo y eso es en lo que estamos centrados, no podemos desviarnos", apuntó.

Brasil no ha levantado recelo únicamente por los retrasos en los preparativos para los próximos Juegos Olímpicos. También hubo suspicacias con la organización del pasado Mundial de fútbol. Se produjeron contrariedades en la construcción y remodelación de los estadios, con operarios fallecidos, huelgas laborales y la escasa seguridad en algunas zonas de la región.

Recientemente, tras la octava visita de la comisión de coordinación, el presidente Bach expuso los detalles de su reunión de dos horas con la presidenta de Brasil, Dilma Rousseff, en la cual ésta confirmó su pleno compromiso con el éxito de los Juegos.

En dicha reunión también se discutió sobre los legados que los Juegos dejarán en Río de Janeiro y Brasil. Los Juegos Olímpicos deberían proporcionar nuevas infraestructuras muy necesarias para el país. Esto incluye una nueva línea de metro que unirá Ipanema y Barra, y la mejora del sistema de transporte en Río, que beneficiará al menos a un millón de personas. Además, los 250.000 aspirantes que solicitaron ser voluntarios recibirán cursos de inglés y entrenamiento.

Río 2016 serán los Juegos Olímpicos de mayor participación de la historia, con más de siete millones de entradas disponibles, de las cuales 3,8 millones serán vendidas por menos de 30 dólares americanos.

El presidente Bach dijo recientemente que "el COI quiere salir de la ceremonia de clausura. No sólo decir adiós y gracias. Queremos saber que hay un gran plan de legado para los cariocas y para Brasil. Estamos recibiendo noticias positivas del comité organizador y de las autoridades públicas, las cuales

pretenden utilizar los Juegos como un catalizador del desarrollo social y económico en Río y Brasil. Por ello, tenemos muchas razones para estar confiados. Sin embargo, no tenemos ningún motivo para ser complacientes, porque todos sabemos que no hay un minuto que perder en los preparativos".

La presidenta de la Comisión de los Juegos, Nawal El Moutawakel, dijo que "desde la última visita que realizamos a Río el pasado mes de marzo, hemos visto avances en las obras de la ciudad que nos han dejado satisfechos". El fuerte compromiso de las autoridades brasileñas "ha sido reforzado con la presencia de la presidenta Rousseff y seguimos confiando en que, a pesar de la agenda tan apretada que tiene el país, nuestros socios brasileños ofrecerán unos Juegos repletos de éxito". Por tanto, parece despejarse la incógnita que tanto inquietaba: ¿Juegos en Río, Juegos en 2016?